

*R. C. E. T. de Aperto.*

*Julio 17*

ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS  
DE SANTIAGO.

---

SOLEMNE APERTURA DEL CURSO  
DE 1889 á 1890.

DISCURSO INAUGURAL

LEIDO POR EL SEÑOR D. JOSÉ M. FENOLLERA É IBAÑEZ  
PROFESOR INTERINO DE DIBUJO DE ADORNO Y FIGURA

MEMORIA RELATIVA AL ESTADO Y MARCHA  
DE LA ESCUELA EN EL CURSO ANTERIOR,

LEIDA POR EL SECRETARIO SEÑOR D. CÉSAR FERNÁNDEZ GARRIDO,  
PROFESOR INTERINO DE FÍSICA QUÍMICA Y MECÁNICA.

---

SANTIAGO:  
IMP. DE JOSÉ M. PAREDES,  
Virgen de la Córca, 30.

1889.



ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS DE SANTIAGO,



# ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

DE SANTIAGO.

---

SOLEMNE APERTURA DEL CURSO

DE 1889 á 1890.

## DISCURSO INAUGURAL

LEIDO POR EL SEÑOR

D. José M. Fenollera é Ibañez

Profesor interino de Dibujo de Adorno y Figura.

---

SANTIAGO:

IMP. DE JOSÉ M. PAREDES,  
Virgen de la Cerca, 30.

1889.



Excmo. Señor:

I

Designado para leer en la Escuela de Artes y Oficios el discurso inaugural del curso de 1889 á 1890, que comienza hoy con esta solemnidad oficial, halleme en grandísimo aprieto, por reconocer, sin modestia vana, la pequeñez de mis esfuerzos y la falta de hábito en este linage de trabajos académicos, y de buen grado hubiérame eximido de él si el deber de la subordinación y la obediencia por un lado y el respeto y consideración á mis ilustrados comprofesores por otro, no hubiesen frustrado mis deseos y dado en tierra con mis reiteradas y múltiples excusas.

Aumenta más mis confusiones y temores la idea de que mi humilde acento se deja oír en

un establecimiento científico de este país, fecundo en hombres eminentes, acostumbrados, por lo tanto, á que los grandes maestros de las ciencias y de las artes refresquen la inteligencia de los en él nacidos con las brisas suaves y vivificadoras del pensamiento y de la palabra, del sentimiento y de la poesía. Afortunadamente la indulgencia es compañera inseparable del talento; por lo que confío que las deficiencias de mi modesto trabajo, han de suplirse con esa benevolencia afectuosa y esa discreta y finísima censura que es patrimonio delicado de los buenos hijos de esta hospitalaria tierra gallega.

En los días que alcanzamos nótese, con gran regocijo, que el sopor profundo en que las artes vivían va desapareciendo gradualmente: y estos primeros destellos de la actividad artística hacen presumir que muy pronto se levantarán aquellas á envidiable altura, como estuvieron en otros tiempos de grata y glóriosa recordación para nuestra patria. Las artes é industrias españolas tan pujantes fueron, con especialidad en la Edad Media y el Renacimiento, que no las superó la iniciativa y el genio de otros pueblos. Mas este feliz despertar á que asistimos, no es ciertamente hijo del azar: débese en primer término á la tradición y á la eficacia con que el Estado, juntamente con el benéfico concurso de Sociedades particulares é Instituciones de origen privado, contribuye al fomento de las diversas enseñanzas para el desarrollo de las artes y su estudio

entre las clases obreras é industriales. Sin tales enseñanzas las artes jamás han progresado ni el genio del hombre ha producido cosa alguna: las facultades y el sentimiento del artista sólo se desarrollan con el estudio, sin el cual no es posible que los grandes ideales hallen adecuada y exacta expresión en los moldes sublimes de las formas sensibles ó exteriores.

Una prueba evidente de que la iniciativa particular ha tenido parte muy principal en el renacimiento del estudio de las artes y en la educación popular, nos la ofrece la ilustre y renombrada *Sociedad Económica de Amigos del País* de Santiago, que con esfuerzo nunca bastante alabado, y con energía suficiente para vencer obstáculos que se oponen casi siempre á toda nueva institución y progreso, viene hace muchos años fomentando las enseñanzas entre las clases obreras, con resultados brillantísimos. Por ello se vé que los artesanos y obreros de esta histórica ciudad, son más ilustrados de ordinario que los de poblaciones de mayor importancia, las cuales suelen contar con otros elementos más poderosos de civilización y cultura. Gratitud eterna deben, pues, los hijos del trabajo en Compostela, y aun los de Galicia toda, á esa egregia Sociedad y á sus hombres más ilustres.

Mas por grande que sea la iniciativa particular, por apreciables y satisfactorios que sean los esfuerzos de las Sociedades económicas y de las instituciones privadas, nunca pueden con-

tar con los medios de instrucción que requiere la educación artística é industrial de las clases populares en esta época de prodigios, de inventos y de verdaderas maravillas.

Por esto las Escuelas de Artes y Oficios vienen á completar los elementos con que cuentan las escuelas privadas para la instrucción de la clase obrera que, como todo el pueblo español, es sobria, inteligente y con relevantes aptitudes para el estudio difícil y penoso de las enseñanzas artísticas. Abrigamos la convicción firme y segura de que esta apreciación no es hija de nuestro deseo, pues los recientes resultados obtenidos en las Escuelas de Artes y Oficios lo han demostrado por completo; pero si alguna duda se ofreciera, la historia de las artes en nuestra patria se encargaría de probarnos que sólo por la enseñanza de las escuelas populares y por el estudio constante de sus alumnos han progresado todas las aptitudes, y elevádose las artes á una gran altura.

En efecto, á poco que el espíritu observador tienda la vista por nuestro pasado notará el fenómeno de que este pueblo adquiere con rapidez la ilustración que le traen sus invasores, llámense estos Fenicios, Griegos, Romanos ó Árabes, adaptándose con facilidad á sus leyes, usos y costumbres, pero muy especialmente á sus artes, en las que prontamente se hacen diestros y descuellan, prueba manifiesta de la disposición natural que siempre para ellas han tenido. Estas felicísimas disposiciones son la nota característi-

ca de nuestro pueblo, y por si no fuese bastante, plugo á Dios dotarle de entendimiento tan claro que rechazó cuanto malo le traian sus invasores, dándose el caso que cuando estos eran bárbaros é incultos, los vencidos y sojuzgados imponían su civilización á los vencedores, ¡hermoso ejemplo que evidencia la maravillosa aptitud de nuestro pueblo para el estudio y con especialidad para el de las artes!....

Nada más fácil que demostrar esta tesis, bastando para ello acudir á la historia del ingenio y de la actividad humana, campo fecundo de las grandes enseñanzas, en el que puede facilmente verse la marcha lenta, pero jamás interrumpida, del progreso de las sociedades y el trabajo de todos los siglos. Contéplase entonces con asombro surgir pueblos y razas que se elevan á prodigiosa altura para descender luego aniquilados y decrepitos, dejando el paso á otras razas y á otros pueblos que de los restos de la cultura decadente levantan con entereza, vigor y lozanía otras civilizaciones quizás más poderosas y gigantes. Estos contrastes y hechos repetidos son la eslabonada cadena de que se forma la historia de las artes.

*«Una rápida ojeada á uno de los periodos más interesantes de nuestro pasado, en lo que á las artes se refiere y que ha dejado huellas profundas entre nosotros al par que una gran enseñanza, la época árabe,»* constituirá el objeto de este breve y modesto trabajo.

II.

El hecho histórico que dió motivo á una gran epopeya y á una nueva civilización con la venida á España de los árabes, capitaneados por Tarif, en 711, fué el desastre del Guadalete que acabó con la monarquía Goda, dejando libre el campo á los invasores. Conocidos de todos son estos hechos. Aquello fué tan precipitado que en breve espacio de tiempo pasó la España Goda á ser Arabe, acontecimiento de tal magnitud que debía necesariamente traer como así sucedió, un cambio profundo radical. La rapidez suma con que llevaron á cabo los Árabes la invasión y la poca resistencia que debieron hallar, lo demuestra bien el haber tomado al instante las principales poblaciones de España, incluso Toledo, capital de la Monarquía Goda, donde hallaron todavía las coronas que habían ceñido veinticinco Reyes Godos, é hicieron prisionera á la viuda del infortunado D. Rodrigo, con la cual se casó por cierto, algún tiempo después, el hijo de Muza. Más no siendo nuestro objeto seguir las contiendas y revueltas que necesariamente habian de surgir con la formación de una tan nueva sociedad, anotaremos nada más aquellos hechos ó circunstancias que convengan á nuestro propósito, para dar una breve idea de este brillante y fecundo periodo para las

artes árabes y que tan profundas raíces ha dejado entre nosotros.

Al invadir á España los árabes, la extensión de sus dominios se extendía hasta la India. Su poderio era inmenso, pero su civilización no alcanzaba ni tenía el genuino carácter que adquirió después, si bien se descubre desde luego en el espíritu árabe gran actividad y avidez en aprender é investigar, no rechazando sistemáticamente las civilizaciones de los países conquistados, antes al contrario, estudiándolas en todos sus menores detalles y utilizando sus enseñanzas.

Es para todos cosa indudable, que no poseyendo todavía nuestros conquistadores artistas bastantes hábiles para levantar los célebres monumentos que imaginaran, se valieron de los más ingeniosos artifices bizantinos y persas; y bien se demuestra la influencia que estos ejercieron en la admirable construcción de la Mezquita de Córdoba, puesto que no sólo los artistas que en ella trabajaron fueron extranjeros, sinó que gran parte de los materiales que se emplearon en aquel templo vinieron de Grecia, utilizando también en esa obra magna los restos de las bellezas arquitectónicas de los romanos, que en España existían con gran profusión. Esto no obstante, la imaginación árabe no podía satisfacerse con la sobriedad de bizantinos y persas, y su rica inventiva formó mil motivos nuevos que modificaron su aspecto. Procuran difundir ricas y caprichosas ornamentaciones por todas las partes del edi-

ficio, cáusales hastio la regularidad de las líneas continuadas y la monotonía de las superficies planas; desgajan, recortan, rizan y calan, y un gusto finísimo, dirige los caprichos que parecen á primera vista libres de toda regla, dominando sin embargo, aquel embrollado y bellissimo conjunto.

Hemos nombrado la Mezquita de Córdoba, y se hace necesario de todo punto detenerse, aunque no sea mas que breves instantes, ante ese acabado y perfectísimo modelo de las construcciones arábicas. Dió comienzo esta obra colosal y fué ideada en 786, por el primer Príncipe de la esclarecida y brillante dinastía de los Omniadas, que tanto habian de contribuir á la civilización árabe, puesto que bajo sus gobiernos ha llegado esta á su más alto apogeo. Y no solamente le debieron las artes á Abderraman I, que así se llamaba, aquel Príncipe el feliz pensamiento y el comienzo de tan gran monumento, sinó que en todas partes fundaba escuelas, bibliotecas, y laboratorios, dando vigorosísimo impulso á la enseñanza de las artes, con estos difíciles trabajos y con hermostear y embellecer la Capital de sus dominios, á lo cual se limitaron sus más constantes desvelos durante los últimos años de su reinado. Grande fué en efecto la prodigiosa actividad que desplegó en fomentar la ilustración y el engrandecimiento de la Capital, y especialmente la obra colosal de la Mezquita, en la que para dar ejemplo de laboriosidad y del mucho amor que sentía por las artes, trabajaba él mismo una hora ó más to-

dos los días. Su hijo Hixem I prosiguió tan noble tarea con el mismo afán, ocupándose en ella diariamente á ejemplo de su padre, y tuvo la gloria de ver terminada esta obra verdaderamente maravillosa, que describe un historiador contemporáneo, en los siguientes términos: «Esta magnífica Aljama de Córdoba aventajaba á todas las de Oriente, tenía 600 piés de largo y 250 de ancho, estaba formada de 38 naves á lo ancho y 19 á lo largo, mantenidas por 4.039 columnas de mármol: se entraba á su *alquibla* por 19 puertas, forradas de planchas de bronce de maravillosa labor, y la puerta principal cubierta de láminas de oro: tenía nueve puertas á Oriente y nueve á Occidente. Sobre la cúpula más alta había tres bolas doradas, y encima de ellas una granada de oro: de noche para la oración se alumbraba con 4.700 lámparas, se gastaban 24.000 libras de aceite al año, y 120 libras de áloe y ámbar para sus perfumes: *el atanor del mihrab*, ó lámpara del oratorio secreto, era de oro y de admirable estructura y grandeza.»

Grande, magnífico se nos presenta ya el estado de las artes árabes en este periodo, y sin embargo es de recordar que estamos en su comienzo, cuando solamente transcurriera un siglo desde su invasión. Un genio extraordinario de la misma ilustre estirpe de los Omniadas, Abderraman III, había de llevar las industrias mecánicas y las artes á un grado de desarrollo y prosperidad tal que aun hoy, á pesar de los muchos datos que lo comprueban y los soberbios monumentos que aun posee-

mos y que constituyen nuestro más legítimo orgullo, tomáronse tales portentos por cosa soñada ó por puras ficciones, hijas tan sólo de nuestra fantasía meridional.

Verdaderamente para las artes se inaugura una era de progreso, y de sin igual esplendor bajo la protección de ese augusto Príncipe. La arquitectura árabe-bizantina, llega por su impulso al zenit de su brillante carrera. La elegante y faustosa ornamentación, acaba de cubrir los graciosos lineamientos latino-pérsicos: á la razonada distribución del ornato se agrega la magnificencia de los colores y esmaltes de los estucos y mosaicos, por medio de los nuevos procedimientos introducidos en Córdoba por artistas venidos de Constantinopla, que con habilidad suma convertían la dura pasta del vidrio y de los metales en trasparente esmalte, deslumbrador brocado de oro y terciopelo. ¡Qué de prodigios, qué de fantásticas creaciones realizó el arte sarraceno!

En efecto el mismo Abderraman III, traza un nuevo plan para aumentar considerablemente la ya grandiosa Aljama, prolongando las once naves 150 piés más hácia el Mediodía, y de ancho, de Oriente á Occidente, otro tanto como el ancho de toda la Mezquita, con lo cual el nuevo edificio constituía un monumento que no tenia par. Para decorar esta espléndida construcción, mandó Embajadores al Emperador griego, los cuales trajeron consigo un afamado artífice, además de 325 quintales de mosaico esmaltado, *sofeysafá*; y como

quiera que muchos operarios le ayudasen en el trabajo de la colocación del mosaico, aprendieron con aquel maestro hasta lograr perfeccionarse en dicha industria y trabajar por sí solos, cual luego lo verificaron.

Y lo mismo que en esta clase de ornamentación, rivalizaron en otras labores los maestros más renombrados de toda la tierra, que al par que realizaban tantas maravillas nos legaban grandes enseñanzas y producían aquellos obreros tan nimios é inteligentes. Todos estos primores se ejecutaban con una rapidez verdaderamente extraordinaria: en demoler el antiguo alminar, y levantar en su lugar otro, cuya mole no tenía igual en todo el mundo por su distribución y proporciones, se emplearon solamente en sus cimientos 43 días y no mas que trece meses para la terminación total de tan soberbia torre. Es de advertir que toda ella era de piedra y de tan singular artificio por dentro que conteniendo dos ramales de escalera, cada uno de 107 peldaños en una sola caja, podía la gente subir por el uno y el otro ramal sin verse. Esta elegante Alminara medía 54 codos, desde su arranque hasta la parte superior del domo abierto, al que rodeaba un balcón saliente, y desde este balcón corrido hasta el remate se levantaba otros 18 codos. Presentaba al frente 14 ventanas la mitad con dos claros y la otra con tres, formados con columnas de jaspe blanco y encarnado, y todo ello cubierto de maravillosa labor. Nos causaría aturdimiento y es-

tupefacción, y aún la duda nos asaltaría al considerar que toda esta asombrosa obra, fué llevada á feliz término en *catorce meses y 13 días* sino nos fueran ya sobrado conocidos los medios extraordinarios y el grado de perfección á que habían llegado los arquitectos árabes.

El sábio y erudito Don Pedro de Madrazo, que en más de una ocasión nos ha servido de luminoso guía, describe por modo tan admirable, las bellezas del *mihrab* que no podemos resistir al deseo de reproducir sus palabras: «Por entre la elegante arquería que más que sostener la cúpula aparece pender de ella, como penden de un chal de Persia sus entretegidos caireles, y que á los ojos experimentados de un famoso viajero del siglo XII era superior por la delicadeza de su ornato á las más exquisitas producciones del arte griego y musulmán, aparece al fondo la sorprendente fachada del *mihrab*, que cuando recibe los reflejos del sol poniente, brilla como un paño de brocado cuajado de pedrería, y que debía deslumbrar como la visión de un palacio encantado de lapislázuli, oro, carbunclos, rubies y diamantes, cuando en el mes de Ramadhám ardían bajo aquella esmaltada media naranja las 1454 luces de la lámpara mayor y el gran cirio de 60 libras que lucía al lado del Imán. Esta fachada, á pesar de su imponderable riqueza, no presenta la menor confusión: todas sus líneas están trazadas para servir de ornato y realce al arco que dá entrada al santuario, pues no tiene más partes

que éstas: el arco con su espaciosa archívolta, sus jambas lisas con columnillas, entregadas en su grueso, *su arrabá* contornado de grecas, y una ligera arquería sin vanos en la parte superior, sobre cuyo macizo descansa la imposta que divide los dos cuerpos alto y bajo del dombo. Pero es tal la profusión y galanura del ornato de cada una de estas partes, que hay que renunciar á pintarla con la pluma. ¡Qué dovelas, que archivolta, qué enjutas, qué tableros, que recuadros, qué arquería trebolada, qué tímpanos, que entrepaños! Y después, ¡qué deliciosa combinación de las grecas con los follajes persas y bizantinos, y con las figuras geométricas! No son estas últimas sin embargo, las que más campean, como sucede luego en la degenerada ornamentación propiamente musulmana: lo principal ahora son las grecas, más ó menos sencillas, unas de garbosos vástagos con sus hojas formando postas, otras de caprichosas ajaracas en que los troncos y las folias, la palmera griega y el loto asirio, el lirio y el tulipan, las piñas, las flores de ojos y los contarios, se combinaban de mil diversos modos, trazando siempre los tallos y las hojas las más graciosas curvas, y el todo reunido las más elegantes cenefas, la más caprichosa tracería. Añádase que esta ornamentación está toda ejecutada sobre mármol delicadamente esculpido, ya desnudo y blanco, ya revestido de menudísimo mosaico de diversos colores cuajados con vidrio y oro: que las inscripciones cúficas

que se leen en ella alternando con el luciente *sofeysafá*, son también de oro sobre fondo encarnado ó azul ultramarino; finalmente, que las columnillas de los dos cuerpos alto y bajo son de marmol con los capiteles dorados: y si además teneis á la vista el dibujo de este bellissimo vestibulo, os podreis formar una leve idea de la creación más maravillosa que existe del arte árabe-bizantino y del arrobó que produce en el alma del que en su original la contempla.»

Aturde contemplar tantas bellezas acumuladas y parece que más no podían realizarse, que debía haberse agotado el ingenio fecundo y la inventiva de aquellos artistas; pero bien lejos de ser así, datos tenemos á la vista que comprueban como el célebre palacio de Medina Zahara, sobrepujaba en belleza á la misma Mezquita.

Even-Zayan, refiere de este palacio, que 4.312 columnas de diversas proporciones y de un labrado perfecto decoraban el edificio: las salas estaban ladrilladas de baldosas de mármol, las paredes de las mismas igualmente revestidas de mármoles y adornadas con frisos de colores resplandecientes; las vigas y artesones, de maderas de cedro, eran de un trabajo delicadísimo y de elegancia exquisita. En algunas de estas salas, habia surtidores admirables de aguas vivas y transparentes que caian en tazas de mármol de formas variadas y artisticas. En la llamada del Califa, veíase una fuente de jaspe adornada con un cisne de oro, y encima, pendiente del techo.

la famosa perla que Abderramán había recibido como regalo del Emperador Griego. En derredor del alcázar se extendían grandes jardines cuajados de rosales y arbustos, de árboles frutales, mirtos y laureles, por entre los cuales se veían inmensos estanques de agua. En el centro de estos jardines y sobre una altura se destacaba el pabellón del Califa, sostenido por columnas de mármol blanco, cuyos capiteles eran dorados; y cabalmente en medio de este pabellón se hallaba un gran cubo de pórfido rojo lleno de mercurio, que por medio de un mecanismo ingenioso saltaba continuamente y reflejaba del modo más deslumbrador los rayos del sol. Contemplábanse allí, tapices y alfombras de seda y oro, en los cuales estaban dibujados animales, flores y plantas, con tal perfección que parecían naturales. Todas las puertas de este suntuoso palacio eran de hierro ó de cobre plateado ó dorado y labradas por un procedimiento admirable.

Nada existe por desgracia de este suntuoso palacio, pero las extensas y minuciosas descripciones que de él han hecho los contemporáneos y la justa fama que hasta nosotros ha llegado, nos permite asegurar que en él se había acumulado, cuanto de arte y de riqueza se puede soñar, como que era la morada predilecta de aquellos espléndidos Califas.

Período tan magnífico para las ciencias y las artes, no podía explicarse sin los poderosos medios de enseñanza, que fueron la causa primaria, por no decir la única, de la creación de tantas maravi-

llas, cuyo recuerdo aun hoy evocan los restos mutilados que de ellos quedan esparcidos por casi toda España: dígalos Toledo con su célebre puerta Bisagra del siglo IX, y la no menos famosa puerta del Sol, puramente árabes, Santa María la Blanca, antigua sinagoga del siglo X y el Tránsito con multitud de fragmentos bellísimos. Sevilla muestra la famosa Giralda y el magnífico *Alcázar*, antiguo palacio árabe, cuya construcción data de épocas diferentes, pues aunque empezó en el siglo XI, la mayor parte del edificio procede del XIII; este suntuoso Alcázar es una de las portentosas construcciones que se conservan en mejor estado: la decoración policroma que encierra; los techos que ostenta, de madera esculpida, pintados y dorados, serían hoy la gloria de nuestros mas aristocráticos palacios. En Granada, de todos bien conocida es la célebre Alhambra, con su famoso *Patio de los leones*, la sala de las *Dos Hermanas*, la de los *Abencerrajes* y la de la *Justicia* y tantas otras como comprende, moviendo á decir al erudito orientalista francés Mr. Gustavo Lebón: «aquello fué una corte de artistas, de sabios y literatos que eran entonces los más ilustres del mundo; el poseedor de estas maravillas podia tenerse por digno de la envidia de todos los demás soberanos; y como ese Rey de las Indias, de que habla la leyenda, no se habria excedido grabando en las puertas de su palacio: *Si hay un paraíso en la tierra está aquí; no está más que aquí.* Pues y en Zaragoza,

¿cuantos tesoros no se encierran? Sólo su célebre Aljaferia nos daria motivo para escribir muchas páginas en extremo curiosas. Por todas partes, en cuantas ciudades los árabes habitaron se encuentran restos más ó menos mutilados, pero siempre bellisimos. Y será bién recordar que no emplearon solo el arte en el decorado de las grandes construcciones, sino que, en el arte árabe una de las cualidades características, es la encarnación de lo bello en la industria, pues entre ellos el arte industrial lo invade todo.

### III.

Tratándose de los Árabes, el arte se halla en todos los objetos; en el sello de madera de un panadero, en un cubo de sacar agua, en un vulgar cuchillo de cocina; todo tiene un aspecto agraciado, que revela hasta que punto se extendia el gusto artistico, penetrando las mismas filas de los artesanos más humildes. Bién á las claras esto demuestra que el arte es independiente de sus aplicaciones, pudiendo manifestarse así en la elaboración de un objeto raro y costoso, como en la de un objeto vulgarísimo.

En efecto, el cultivo de la inteligencia á que habian dedicado toda clase de esfuerzos, sin omitir ningún sacrificio, habia llegado á interesar á la masa del pueblo por tan gran manera que no habia nadie, fuera cualquiera la clase social

á que perteneciese, que no supiera hacer alguna labor. Y con decir que hasta á las mujeres se habia extendido la ilustración, á pesar de que, según es de todos conocido, por las bárbaras leyes del Islam estaban casi excluidas de todo derecho y función social, se comprenderá bién cual era el grado de cultura de los Árabes. De tal manera habia cundido la enseñanza artistica que en el suntuoso Alcázar de Abderraman III y de su hijo Alhakem II habia un plantel de literatas y artistas, que hubieran podido ser ornato de la buena sociedad de los mejores siglos. Muchos nombres de estas artistas eminentes podríamos citar, pues envueltas en su fama, han llegado hasta nuestros dias: pero bastará consignar á este propósito que habia muchos colegios y conservatorios donde estudiaban con asiduidad y constancia las doncellas de las familias más principales, y de los que salieron aventajadas alumnas que alcanzaron grande renombre en las artes, la música y la literatura.

Los Walies y vacires de las provincias no perdian ocasión dentro de sus respectivos gobiernos, de fomentar las artes, proteger las ciencias y premiar á sus cultivadores. Habíase hecho gusto de la época dedicarse á la cultura del espíritu, y por muchas descripciones que hasta nosotros han llegado tenemos noticia de aquellas grandes reuniones de literatos y artistas, *un simil de nuestros Ateneos*, en los cuales se leían versos y se discutian los más árdulos problemas, difundiendo

vivísima luz que por donde quiera se esparcía y alcanzaba hasta las últimas capas sociales. Los Califas eran siempre los primeros en fomentar y proteger á los que al estudio se dedicaban; y este ejemplo era imitado por los Walies y vacires que ponían grandísimo empeño en distinguirse en la educación privada, pues no podían hacer cosa más grata á los ojos de los Califas. Muchos caballeros ricos, seguían este ejemplo; y los había tan generosos y espléndidos como Almedben-Said, el cual en su vehemente y generoso amor á las letras y á las artes, solía pensionar y tener en su casa á muchos estudiantes jóvenes. El palacio de este caballero toledano, vino á ser un centro de ilustración, cuyo esplendor reverberando en el cielo sereno del arte, y á través de los siglos, llegó también hasta nosotros.

Largo fuera enumerar todas las obras así literarias como artísticas, industriales y de ornato, que se debieron al ilustre Alhakem. La famosa biblioteca del palacio Meruán, se aumentó hasta 600,000 volúmenes, cifra verdaderamente asombrosa para tiempos anteriores á la imprenta. Las escuelas públicas y gratuitas se prodigaron en todas partes, en número crecido y casi fabuloso, y como hemos apuntado yá, nada se escaseó para fomentar las demás enseñanzas; por lo que con razón dice nuestro historiador D. Modesto Lafuente: «Vióse pués, al cabo de mil años reproducido en España bajo nueva forma el siglo de Augusto: con la diferencia que si en el de Augusto los

talentos habian tenido además un Mecenas, en el de Alhakem cada wali y cada jeque aspiraba á ser un Mecenas protector de los sabios y amparador de los buenos ingenios. A los Sénecas, los Lucanos y los Marciales reemplazaron los Abn Walid, los Almumed ben Ferag y los Ilisa ben Hubdheil, y las églogas y las odas reaparecian con el nombre de *Cásidas*, como las célebres tituladas de las *Flores* y de los *Huertos*. La corte habíase convertido en una vasta academia, era Córdoba como la Atenas del siglo X, y la liberalidad, largueza y magnificencia con que se premiaban las obras del ingenio era tal que para creerlo, necesitamos verla por tantos y tan contestes testimonios confirmada. Pero comprende-se bién á costa de cuantos sacrificios, de cuanta solicitud, y de cuantos dispendios hubo de adquirirse aquella asombrosa colección de 400 ó 600 mil volúmenes manuscritos que constituian la biblioteca del palacio Meruán.»

Los Mozárabes, cristianos que vivian bajo la dominación árabe, utilizaron estas enseñanzas; y bien lo dieron á conocer entonces, y aún después de pasados varios siglos, realizando obras bellísimas y demostrando así las relevantes cualidades que los españoles reunian para las artes, en las cuales conquistaron tantos laureles que con legitimo orgullo recordamos. En rigor puede decirse que los Mozárabes, formaron el núcleo de los artistas, sobre todo después de la extinción del Califato de Córdoba y cuando España se di-

vidió en pequeños reinos, en el siglo XI de nuestra era.

El gran político, el *Anibal* musulmán, el infatigable, enérgico y valeroso Almanzor, en el tiempo que despues de sus *gaswas* ó expediciones sagradas descansaba en Córdoba, congregaba en su casa una especie de academia á que asistian los poetas y los sabios, á todos los cuales trataba con la mayor benevolencia y consideración, y premiaba sus obras con tanta liberalidad como hubieran podido hacerlo los dos últimos Califas. Él estableció una que pudiéramos llamar Universidad ó Escuela doctoral para la enseñanza superior, en que solamente entraban los hombres ya ilustres por su erudición ó por las obras de un mérito especial y relevante; y el mismo caudillo solía concurrir á las aulas y tomar asiento entre los alumnos, sin permitir que se interrumpiesen las lecciones ni á su entrada ni á su salida, y muchas veces galardonaba por si mismo á los discípulos sobresalientes. Este bellissimo ejemplo encierra elocuencia bastante por si solo para darnos un perfecto conocimiento de la gran predilección con que por los Arabes españoles era mirada la instrucción en general.

#### IV.

Los incesantes y valiosos esfuerzos para fomentar y preparar las enseñanzas dieron el resultado que no podía menos de esperarse, pues no sólo alcanzaron las artes un sorprendente desarrollo, sino que lo mismo aconteció con las ciencias naturales y exactas: consecuencia natural que viene en demostración de como la cultura se había vulgarizado en las masas populares.

Pero lo que llegó á ser admirable entre los sarracenos fué la industria manufacturera, en la cual las leyes estéticas fraternizaban con las reglas de la Mecánica. A millares ascendian los telares en que se confeccionaban los riquísimos brocados de seda y oro, señaladamente los de Almería y Valencia, que llegaron á superar á los célebres tejidos de Damasco. La cerámica adquirió desarrollo extraordinario y una perfección á que nunca había llegado; los bellísimos ejemplares que todavía se conservan, son el encanto de los inteligentes y la desesperación, de los que inutilmente tratan hoy de imitar los brillantes colores, los reflejos metálicos y el esmalte con que los revestían. Algo de esta apreciada industria, aprendieron los Pisanos, cuando en unión de Don Ramón Berenguer III *el Grande*, conquistaron á Mallorca; lo que dió origen á la célebre *cerámica Italiana* á que pusieron por

nombre *Mayólica*, en recuerdo del lugar donde aprendieron esa industria que tanta celebridad alcanzó después. Muchas fábricas existen en España de esta industria, de origen y fundación árabe, pero aunque sea doloroso confesarlo, están en la más deplorable decadencia.

Así mismo fueron grandes artistas en el labrado de maderas llegando á obtener tal perfección, con especialidad en el gusto y delicadeza de las incrustaciones, que acaso hoy no se les supera; prueba innegable de ello es sin duda alguna el famoso *Mimbar* de Al-hakem II, especie de púlpito-reclinatorio, al cual, según aseguran los historiadores árabes, no había otro en el mundo que igualase, tanto por los ricos materiales de que estaba construido cuanto por su exquisito trabajo. Era de marfil y de las maderas más preciosas, como ébano, sándalo rojo y amarillo, bakam, áloe de la India, limonero y otras: costó 35.705 dineros y 3 adirhames. Tenía nueve escalones ó gradas. Asegúrase también que estaba compuesto de treinta y seis mil piececitas de madera, unidas entre sí y realzado con clavos de plata y oro y con incrustaciones de piedras preciosas. Pero aparte de este precioso trabajo que evidencia el notabilísimo desarrollo del arte industrial en este ramo, podríamos aun hacer mención de multitud de otros objetos grabados en hueco ó al realce, de los cuales se conservan bastantes en número para dar una idea de la perfección, con que estos

trabajos se ejecutaban. Todavía la tradición ha mantenido entre nosotros cierta delicadeza y gusto para la elaboración de tan bellos y artísticos objetos.

De la misma manera podríamos citar los grandes progresos del arte industrial del labrado de hierro. Sorpréndenos aun hoy los ingeniosos y variados mecanismos de las cerraduras, cuyos complicados resortes causan una profunda impresión en nuestro ánimo, como también las finisimas labores que ejecutaban sobre hierro, distinguiéndose especialmente las tan originales y minuciosas inscrustaciones de oro y plata. Igualmente llegaron á contar multitud de artífices joyeros y hasta nuestros días ha llegado, conservada por la tradición y el gusto popular, la afición á la filigrana, en la que fueron peritísimos maestros y lograron portentos de ejecución y de inventiva.

Duélenos no poder detenernos para consignar multitud de datos que demostrarían más y más los grandes progresos que fueron consecuencia lógica y natural del gran incremento y extensión que había adquirido entre nuestros muslines la educación académica popular; pero no podemos prescindir de mencionar el invento felicísimo y civilizador de la fabricación del papel, que por su misma importancia no ha menester alabanzas ni encarecimiento; y aun cuando algunos eruditos pretenden mermarles tal gloria, suponiendo que de mucho más antiguo fué conocido el papel

en el Oriente, esto no está comprobado ni muchísimo menos, y siempre resultará que corresponde á los árabes españoles la gloria de ser los primeros en fabricar y propagar el papel, que desde entonces se extendió y generalizó, siendo Játiva el pueblo que tuvo la fortuna de que viese fabricar el primero que se conoció en Europa y acaso en el mundo.

## V.

Hemos expuesto, con la brevedad que nos ha sido posible, el programa del esplendoroso período de las artes en España, durante la dominación árabe. Del estudio que hemos hecho,—y ateniéndonos muy especialmente á la opinión de los sabios y eruditos que llevaron á cabo concienzudas investigaciones sobre las causas que fueron origen de tan brillante apogeo,—resulta que estas no pueden atribuirse, ni á su organización política, defectuosísima y autocrática como pocas; ni al reposo interior y exterior, pues que las guerras y revueltas se sucedían sin cesar ni mucho menos á la moral de sus costumbres, peor aun que sus creencias religiosas, las cuales tenían por base el más grosero y refinado sensualismo, juntamente con los mas crasos y estupendos errores.

Facilmente se comprende, dados estos ante-

eedentes, que lejos de ser auxiliares poderosos para las ciencias y las artes, estas circunstancias eran su rémora, contra la que hubieron de sostener constantemente una lucha heróica; y si consideramos que entre las peregrinas prohibiciones del *Korám* existia la de no poder los artifices, bajo las penas más severas, reproducir en ninguna forma, la parte más bella de la naturaleza, cual es la figura humana, ni tampoco los animales y en general ningún ser viviente, se comprenderá bién el extraordinario esfuerzo, estudio é inteligencia que debieron reunir los árabes para ejecutar esas notables obras de arte, privados, como se hallaban, de tan valiosos recursos. Y aún cuando alguna vez quisieron romper el círculo de hierro que aprisionaba su inventiva, ensayando la representación de animales, y aún á veces, si bién con más timidez, la de la figura humana, hacianlo bastante mal; notábase al punto que no lo habían estudiado; y se sabe que aquél público fanático por las máximas absurdas del *Korám*, recibía estas innovaciones con repugnancia y con acerbas censuras.

Y si todo era contrario para el desenvolvimiento de las artes, ¿cómo pudieron llegar á tan alto grado de perfección y de belleza? Ya hemos visto que este milagro (pues milagro parece), fué debido sola y exclusivamente á la palanca poderosa de la instrucción popular, al desarrollo extraordinario que adquirió la enseñanza, y que elevó las ciencias y las artes á tan

grande altura que aun hoy, después de transcurridos tantos siglos, deja ver sus huellas imborrables en la naturaleza esencialmente artística de los ingenios españoles, en términos que aun las naciones más cultas pueden tomarnos como modelo y espejo de perfección. ¡Ah! con un pueblo como el nuestro favorecido por la Divina providencia con aptitudes tan sobresalientes para el estudio de las artes en general, dentro de un estado social independiente, de orden y de paz envidiable, tranquilas las conciencias por la posesión de la verdad, según nuestras creencias religiosas, que son auxiliares poderosos de las artes ¿cuál no sería el brillante porvenir que á nuestros ojos se vislumbra, si todos y cada uno de nosotros con nuestro esfuerzo, los gobiernos con sus medios de acción, las corporaciones con su valiosísimo fuerza, las personas acomodadas, el comercio, la industria y el pueblo con su entusiasmo, contribuyésemos á la creación, fijeza, organización, desarrollo y propagación de la enseñanza obrera? ¡Oh entonces, en época no muy lejana quizás llegaría á ser este rincón, casi olvidado, que constituye nuestra pátria querida, la envidia del mundo; y las generaciones que nos sucediesen bendicirían nuestros nombres!

No hay que olvidarlo jamás: los árabes han legado á las generaciones de otros siglos inestimables tesoros de arquitectura, cerámica, decorado, pintura y de artes industriales y mecánicas, porque en aquel pueblo laborioso é inteligente,

los obreros eran ilustrados y estudiosos, y disponían de escuelas, academias, universidades y centros de instrucción popular en los que adquirirían los conocimientos necesarios para producir con suma perfección las obras de arte que tanto los han enaltecido.

Y si es verdad que hay algo en la atmósfera que inspira á los hombres y los transforma en grandes artistas, si es verdad que el *medio ambiente* en que se vive, influye poderosamente en las tendencias y aspiraciones individuales, medio ambiente que hace á los habitantes del levante y mediodía de España particularmente aptos para el cultivo de las artes bellas, porque tienen siempre ante su vista los célebres monumentos del arte musulmán esparcidos por las regiones españolas del sud, no puede dudarse que los gallegos y en éspecialidad los santiagueses, que si no poseen restos de la civilización árabe, conservan sin embargo modelos perfectos del arte bizantino, greco-romano y del renacimiento, respiran también una atmósfera impregnada de los perfumes del arte, y que los predispone para su incesante estudio y cultivo inteligente.

La tradición de la enseñanza se ha mantenido en las regiones del mediodía de España, y esto ha sido fuente de grandes beneficios para sus obreros: los del norte y noroeste no son menos aptos para el estudio de las artes bellas é industriales, pero la ausencia completa del espíritu educativo popular, ha impedido que ob-

tuviesen el mismo grado de desarrollo y prosperidad.

Por esto es necesario que se fomenten y protejan en Galicia, y particularmente en Santiago, centros científicos y academias destinadas á la enseñanza de las artes mecánicas y liberales, á fin de crear esa falange instruida y educada que ha de servir en lo futuro para levantar de su prostración y decadencia el cultivo de todas las artes y legar á las generaciones venideras gloriosos monumentos, semejantes en duración y grandeza á aquellos que inmortalizaron la raza árabe en España y en todo el mundo civilizado.

Santiago, por sus recuerdos históricos, sus templos grandiosos, su antigua y célebre Universidad, sus joyas artísticas, y sobre todo por ser el centro intelectual y el verdadero cerebro de la tierra gallega, es una ciudad merecedora de la más grande consideración por parte de los altos poderes del Estado. Bien sabe el cielo que no bastan para iniciar y desenvolver la obra colosal del renacimiento de las artes, los esfuerzos siempre nobles y generosos de las instituciones privadas; porque además del concurso del Estado, es necesario también el del pueblo y el de todas las personas de valimiento por su influencia política y su posición social, á fin de que la unidad de miras y voluntades, realice el gran triunfo del arte en las esferas populares.

Y no he de terminar este pobre y desaliñado discurso sin dirigir un ruego cariñoso á los hijos

del trabajo y á los obreros compostelanos, lo mismo que á los de Galicia en general, ruego enderezado á conseguir de ellos un patriótico entusiasmo por el estudio diario é incesante de las diversas asignaturas que constituyen su carrera artística. Se ha dicho que los obreros tienen su *Universidad* en la Escuela de Artes y oficios, y es esta una verdad que no ha menester demostraciones ni alabanzas: á ella vienen los hijos de la industria, afanosos por descorrer el velo que oculta á sus ojos el arcano de las artes; en las aulas descansan de las rudas faenas del taller y de la fábrica, y en vez de agotar sus fuerzas y envenenar sus sentimientos en la atmósfera letal y mefítica del café y la taberna, recrean su espíritu fortificando su inteligencia, con sublimes verdades y sabias enseñanzas.

Hay que desarraigat la creencia funesta de que la felicidad se encuentra en conseguir un pedazo de pan con la rutina de ciertos oficios mecánicos, ó atravesando los mares para conquistar, como los antiguos argonautas, el nuevo *Vellocino de oro*: la verdadera felicidad está en el estudio y conocimiento de los secretos de la ciencia ó del arte, en el ejercicio de la inteligencia, y en la educación hábilmente dirigida, para obtener mañana ese grado de cultura que torna á los pueblos ricos y florecientes, y ahuyenta de su seno la pobreza y la miseria.

Imitemos aquella raza sobria inteligente, laboriosa que supo captarse nuestras simpatías, á

pesar de ser enemigos nuestros y poseer una religión distinta, y unas costumbres que pugnaban abiertamente con las de los antiguos españoles. *Labor omnia vincit*, decía el clásico latino. Ese sea el lema de la clase obrera, para llegar un día á la conquista de su bienestar y prosperidad.

HE DICHO.



## APÉNDICE.

---

Para el estudio de la civilización árabe en España y su sistema de enseñanza popular, además de la Historia general de España y particularmente de la de los Arabes en nuestra nación, de Masdeu, Lafuente, Conde, Viardot, Dozy etc. y de la Enciclopedia de Mellado, pueden consultarse con fruto las siguientes obras:

*Histoire des traves*, por Sedillot.—Es una obra curiosa que demuestra que los árabes y moros de nuestro país imitaron las artes é industrias de los indigenas, muy adelantados en ellas desde la época romana y visigoda. En agricultura copiaron mucho del gaditano Columela.

Esta es también la opinión del sabio arabista, catedrático de Granada Sr. Simonet.

*Prolegómenos de la Historia Universal* por el historiador africano del siglo XV. *Eln-Khaldom*.—Traducción francesa por Mac-Gekin d' Slave. Tres tomos en 4.º

*Museo español de antigüedades*: esta obra, que la constituyen nueve voluminosos tomos de doble folio, editados por Dorregaray, bajo la dirección de

D. Juan de Dios de la Rada y Delgado, en Madrid, hay multitud de monografías, de las que pueden sacarse numerosos é importantes datos sobre las artes á que se refiere nuestro trabajo; como los de *dactilografía* ó sellos árabes por el Sr. Saavedra, de la *musivaria* ó azulejos por D. Rodrigo Amador de los Rios etc. etc.

*Estudios de los vestidos de los árabes españoles* por Mr. Reinhar Dory.

*Espanich arts*, por D. Juan Facundo Riaño. En esta obrita publicada en inglés con el objeto de dar á conocer las antigüedades del Museo de Londres, hay datos importantes sobre las artes musulmanas en España.

Tomos relativos á Granada, Córdoba, etc. de los *Recuerdos y Bellezas de España* editadas por Pareissa; ó de la *España artística y monumental*, editada por Cortezo en Barcelona.

En la *Historia de Granada* por D. Miguel Lafuente Alcántara, tomo III, hay un capítulo dedicado especialmente á dar á conocer las artes é industria de los moros granadinos.

El Sr. D. Rafael Contreras publicó en el año 1882 un interesante libro muy útil para este objeto, titulado *Recuerdos de la dominación árabe en España. Sus tradiciones, literatura, artes é historia de los nazaritas etc. etc.*

También debe consultarse el libro del mismo Sr. Contreras titulado el *Arte árabe en España* manifestado en sus monumentos en Córdoba Sevilla y Granada.

# ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

DE SANTIAGO.

---

SOLEMNE APERTURA DEL CURSO

DE 1889 á 1890.

## MEMORIA

RELATIVA AL ESTADO Y MARCHA DE LA ESCUELA EN EL CURSO ANTERIOR,

LEIDA POR EL SECRETARIO SEÑOR

D. César Fernández Garrido,

Profesor interino de Física, Química y Mecánica.

---

SANTIAGO:

IMP. DE JOSÉ M. PAREDES,  
Virgen de la Cerca, 30.

1889.



**D**LEGADO el momento de inaugurar solemnemente el curso académico de 1889 á 1890, tercero en la vida de esta Escuela de Artes y Oficios, es deber de su secretario en observancia del artículo 24 del Real Decreto de 5 de Noviembre de 1886 consignar breve y sencillamente cuantos datos y noticias puedan conducir á la más clara exposición del estado y marcha de este centro, ha poco nacido, y que ya hoy manifiesta robusta existencia. Justo es hacer constar que á este resultado han contribuido en primer término la solicitud del Gobierno de S. M. que con puntualidad estricta ha satisfecho las partidas en los presupuestos generales consignadas para continuar la instalación de este Establecimiento, el celo del Ilmo. Sr. Rector Jefe del Distrito Universitario cuya ilustrada gestión le auxilia poderosamente, y los cuidados y desvelos, verdaderamente paternales con que á la Dirección inmediata atiende infatigablemente el Excelentísimo Sr. Delegado Regio. Tampoco olvida ni olvidará nunca la Escuela, antes por el contrario se complace en recordarlo en este instante, el sentimiento de gratitud debido á las ilustradas Cor-

poraciones provincial y municipal, á los Institutos docentes, ya oficiales ya particulares, y á todas las Autoridades que han prestado y vienen prestando su cooperación valiosísima y su apoyo desinteresado.

### **Personal.**

Una sola variación se ha verificado en el personal facultativo. Habiendo cesado en su cargo por orden de la Dirección general de Instrucción pública en 20 de Noviembre de 1888 el Ayudante interino de clases gráficas D. José Peña Melendez, que desde la instalación de la Escuela venia desempeñándolo, y nombrado provisionalmente por la Junta de Profesores en vista de la necesidad urgente de reemplazarlo, D. Ramón Cardalda Fariña, fué confirmado en el destino en igual fecha por orden de dicho centro superior, en virtud de lo que, tomó posesión de aquél en 23 del mismo mes. El personal administrativo y subalterno no ha experimentado modificación alguna desde la fecha de la Memoria anterior.

### **Matrícula y exámenes.**

A 358 inscripciones realizadas por 259 alumnos asciende la matrícula del curso de 1888 á 1889; de estas inscripciones han correspondido: 128 á Dibujo geométrico industrial, 184 á Aritmética, Geometría y principios del arte de construcción,

23 á Dibujo de adorno y de figura, 8 á Modelado y Vaciado, y 15 á Nociones de Física, Química y Mecánica. Claramente manifiestan estos datos que no solamente las disposiciones vigentes sinó también el sentido práctico de los alumnos comprenden la necesidad é importancia de cultivar preferentemente los elementos de Matemáticas y los fructuosos ejercicios del Dibujo geométrico antes de emprender el estudio de las asignaturas sucesivas, si de estas han de obtenerse los resultados apetecidos, muy singularmente en cuanto dice relación con las nociones de las ciencias fisico químicas y de la mecánica, fuentes copiosísimas de donde brotan las más admirables aplicaciones á las artes y á la industria. Entendido así, de esperar es en el curso que hoy se inaugura y en los sucesivos que ese lucido plantel de jóvenes, nutrido con la riquísima savia de los conocimientos matemáticos, acuda á las aulas, gabinetes y laboratorios donde se profesan las nociones de otro orden de conocimientos.

Cómo en el curso anterior, no guarda relación el número de exámenes verificados con el de alumnos matriculados, sin duda porque esta prueba, siempre por todos temida lo sea más para aquellos poco ó nada acostumbrados á estos actos, ó tal vez porque no siendo obligatorios, conténtanse con manifestar en las diarias preguntas y ejercicios del curso las pruebas de su adelantamiento.

Aún así, han sufrido examen en los ordinarios

de Junio del año precedente los alumnos siguientes: 30 en Aritmética, Geometría y principios del arte de construcción, obteniendo 12 la calificación de Sobresaliente, 8 la de Notable, 6 la de Bueno y 4 la de Aprobado. De los 33 examinados en Dibujo geométrico industrial, 7 fueron calificados con la nota de Sobresaliente, 3 con la de Notable, 7 con la de Bueno y 16 con la de Aprobado. En Dibujo de adorno y de figura á 17 exámenes han correspondido 3 calificaciones de Sobresaliente, 4 de Notable, 7 de Bueno y 3 de Aprobado. Cinco alumnos se han presentado á examen en Nociones de Física, Química y Mecánica obteniendo 2 la censura de sobresaliente, 1 la de Notable y 2 la de Bueno. En Modelado y Vaciado los 8 alumnos examinados obtuvieron 3 las notas de Sobresaliente, 1 la de Notable y 4 la de Bueno.

### Premios.

Según el artículo 54 del Reglamento de estas Escuelas, los premios consisten en diplomas, y puede adjudicarse uno y un accésit por cada 25 alumnos matriculados.

Siendo 184 el número de los inscriptos en la asignatura de Aritmética, Geometría y principios de construcción corresponden por tanto 8 premios é igual número de accésit, habiéndose adjudicado después de brillantes ejercicios verificados entre 12 aspirantes, 3 de los primeros y 4 de los segundos en esta forma.

*Premios.*

- D. Francisco Freire Laboreira.
- D. Juan Couto Antelo.
- D. Leonardo Villaseco Serbat.

*Accésit.*

- D. Gregorio Blanco Brabo.
- D. Jesús Vázquez Fernández.
- D. José Mareque Santos.
- D. Manuel Pedrouso Carabel.

De los 6 premios y 6 accésit que en la proporción citada corresponden á 126 alumnos matriculados en Dibujo geométrico industrial, y entre 3 que han optado á ellos, han sido adjudicados 2 de los primeros, á saber:

*Premios.*

- D. Santiago Ameneiro Iglesias.
- D. Manuel Pedrouso Carabel.

Cuatro alumnos verificaron los ejercicios para los premios de Dibujo de adorno y de figura que en relación con los 23 matriculados corresponde 1 premio y 1 accésit que se han distribuido como sigue:

*Premio.*

- D. Antonio García Varela.

*Accésit.*

- D. Ramón Couto Fernández.

Un sólo premio y un solo accésit corresponden á 15 alumnos inscriptos en la asignatura de Nociones de Física, Química y Mecánica, adjudicándose el segundo al único aspirante D. Antonio Cea.

Al premio extraordinario, al cual, en conformidad con el artículo 55 del citado Reglamento pueden concurrir los alumnos que hayan obtenido en el mismo curso una censura por lo menos de Sobresaliente ó de Notable; optaron 4 alumnos obteniéndolo D. Santiago Ameneiro Iglesias, á quién corresponde según el referido artículo, el diploma y la caja de herramientas ú objetos de aplicación útil al trabajo especial del alumno premiado, herramientas ú objetos cuyo valor puede llegar á 100 pesetas, consistiendo el que se le ha otorgado en un banco de carpintero ebanista.

### Edificio.

Se han continuado activamente las obras de instalación y terminado las que en el curso anterior quedaban pendientes, modificándose aquellas que la experiencia ha enseñado debían modificarse en beneficio de las necesidades de la enseñanza, y emprendiéndose otras nuevas que, ya terminadas, permiten comenzar el curso estableciendo todas las clases en este Edificio. El gran número de alumnos, que ordinariamente concurre á las clases de Matemáticas, exigía imperiosamente un local más espacioso que el hasta aquí destinado á este objeto; la nueva aula instalada en la planta

baja del Edificio responde perfectamente, por su amplitud y comodidad, al fin á que se destina. También se ha terminado la instalación de los locales dedicados á la enseñanza de la asignatura de Física, Química y Mecánica, constituidos por el aula, en comunicación directa con la cual se ha establecido el Gabinete de Física, provisto de armarios de castaño de esmerada construcción, y por el Laboratorio de Química que igualmente hállase en comunicación inmediata con aquella, formando el todo un conjunto de condiciones sobresalientes. Así mismo se han emprendido y terminado las obras necesarias para dotar la clase de Dibujo de adorno y de figura de local propio y ámplio, que permita dar el debido desarrollo á la enseñanza de aplicaciones del colorido á la ornamentación, iniciada en el pasado curso, en el que ya algunos alumnos se ejercitaron, alternando con los de dibujo, en trabajos de pintura decorativa al encausto; y con todo ello y las obras realizadas en el curso de 1887 á 1888 cuenta actualmente la Escuela con locales independientes para todas sus enseñanzas y para sus oficinas, y le resta todavía algún espacio donde instalará los demás departamentos á medida que los recursos vayan permitiéndolo.

## Material científico.

Los cuadros que en esta Memoria aparecen, detallan minuciosamente el material de todas clases adquirido durante el curso anterior. En cuanto á material científico posee hoy la Escuela los elementos más indispensables para cumplir los fines de sus enseñanzas, habiendo sido dotadas, lo mismo las enseñanzas gráficas y plásticas que las orales, de cuantos medios ha cabido adquirir dentro de los límites del presupuesto del Establecimiento, á cuya suma lo mismo en el curso de 1888 á 1889 que en el de 1887 á 1888, se ha agregado la gratificación asignada al Sr. Director que con generoso desprendimiento viene cediéndola en beneficio de la Escuela.

Conste igualmente el valioso donativo hecho por D. Eduardo Vassallo y Rosselló, celosísimo Profesor de Aritmética, Geometría y Construcción, que ha dedicado sus desvelos á confeccionar personalmente una colección de figuras y sólidos geométricos que facilitan notablemente el estudio de la Geometría del espacio; con la suma de inteligencia y trabajo que esta colección representa, no sólo ha contribuido poderosamente á enriquecer el material científico en beneficio de los alumnos á quienes es con frecuencia difícil interpretar las construcciones gráficas que se refieren al espacio, sino que también ha ocasionado una economía notable, representada por el gasto que hubiera originado su adquisición en otra forma.

La colección de figuras y sólidos geométricos, las de láminas de todas clases destinadas á la enseñanza de Dibujo geométrico industrial y de adorno y de figura, los ejemplares de Modelado y Vaciado, y el material del Gabinete de Física y de Mecánica y del Laboratorio de Química, juntamente con algunas obras, adquiridas unas, donadas al Establecimiento otras, constituyen al presente el material científico, tanto más necesario cuanto que es esencialmente práctico el carácter de estas enseñanzas. Claro es que en dos años no ha sido posible adquirir cuantos elementos son necesarios; pero la deficiencia en este punto ha sido generosamente suplida por la benevolencia de los Jefes de otros Establecimientos, singularmente por los de la Universidad y del Instituto provincial de segunda enseñanza á quienes en nombre del Sr. Director y de la Junta de Profesores se consigna aquí el profundo reconocimiento de la Escuela.





Matriculas y exámenes ordinarios de enseñanza oficial.

Número de alumnos matriculados 259.

ASIGNATURAS.	Inscripciones de matrícula.	Exámenes ordinarios.					PREMIOS.			
		Sobresalientes.	Notables.	Buenos.	Aprobados.	Suspensos.	Total.	Extraordinario.	Ordinario.	Accesit.
Aritmética, Geometría y principios del arte de construcción.....	184	12	6	6	4	»	28	»	3	4
Física, Química y Mecánica.....	15	2	»	1	»	»	3	»	»	1
Dibujo geométrico industrial.....	128	6	3	6	14	»	29	»	2	»
Dibujo de adorno y de figura.....	23	3	4	7	1	»	15	»	1	1
Modelado y Vaciado.....	8	2	1	3	»	»	6	»	»	»
<b>TOTAL.....</b>	<b>358</b>	<b>25</b>	<b>14</b>	<b>23</b>	<b>19</b>	<b>»</b>	<b>81</b>	<b>1</b>	<b>6</b>	<b>6</b>

V.º B.º  
El Director, Delegado Regio,  
**Rábago.**

Santiago 30 de Septiembre de 1889.

El Secretario,  
**César Fernández Garrido.**



*Estado que demuestra el resultado de los exámenes de alumnos no matriculados.*

ASIGNATURAS.	EXAMENES ORDINARIOS.					
	Sobresalientes.	Notables.	Buenos.	Aprobados	Suspensos	TOTAL
Aritmética, Geometría y principios del arte de construcción.....	»	2	»	»	»	2
Física, Química y Mecánica.....	»	1	1	»	»	2
Dibujo geométrico industrial.....	1	»	1	2	»	4
Dibujo de adorno y de figura.....	»	»	»	2	»	2
Modelado y vaciado.....	1	»	1	»	»	2
TOTAL.....	2	3	3	4	»	12

125

V. B.

*El Director, Delegado Regio,*  
**Rábago.**

Santiago 30 de Septiembre de 1889.

*El Secretario,*  
CÉSAR FERNÁNDEZ GARRIDO.



ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

DE

SANTIAGO.

Curso de 1888 á 1889.

CUADRO DE HONOR.

*Nombres de los alumnos que en el expresado curso obtuvieron Premio y calificación de Sobresaliente en las asignaturas que á continuación se expresan.*

D. Santiago Ameneiro Iglesias. *Premio extraordinario*

Aritmética, Geometría y Construcción.

D. Francisco Freire Laboreira.	<i>Premio.</i>
D. Gregorio Blanco Brabo.	<i>Accesit.</i>
D. Jesús Vázquez Fernández..	<i>Idem.</i>
D. Juan Couto Antelo. . . . .	<i>Premio.</i>
D. José Mareque Santos. . . . .	<i>Accesit.</i>
D. Leonardo Vilaseco Serbat.	<i>Premio.</i>
D. Manuel Pedrouso Carabel. .	<i>Accesit.</i>

Física, Química y Mecánica.

D. Antonio Cea. . . . .	<i>Accesit.</i>
-------------------------	-----------------

Dibujo geométrico industrial.

D. Manuel Pedrouso Carabel.	<i>Premio.</i>
D. Santiago Ameneiro Iglesias.	<i>Idem.</i>

Dibujo de adorno y de figura.

- D. Antonio García Varela. . . . . *Premio.*  
D. Ramón Couto Fernández. . . . . *Accesit.*

Aritmética, Geometría y Construcción.

- D. Francisco Freire Laboreira. . . . . *Sobresaliente.*  
D. Jesús Vázquez Fernández. . . . . *Idem.*  
D. José Fariña Lueiro. . . . . *Idem.*  
D. José Mareque Santos. . . . . *Idem.*  
D. José Vázquez. . . . . *Idem.*  
D. Juan Couto Antelo. . . . . *Idem.*  
D. Juan Segade Reboredo. . . . . *Idem.*  
D. Leonardo Vilaseco Serbat. . . . . *Idem.*  
D. Lorenzo Gómez Lens. . . . . *Idem.*  
D. Manuel Pedrouso Carabel. . . . . *Idem.*  
D. Manuel Iglesias Vázquez. . . . . *Idem.*  
D. Ricardo Tato Rivas. . . . . *Idem.*

Física, Química y Mecánica.

- D. Antonio Cea. . . . . *Sobresaliente.*  
D. Pedró Losa Vilas. . . . . *Idem.*

Dibujo geométrico industrial.

- D. Benigno Cortés García. . . . . *Sobresaliente.*  
D. José Mareque Santos. . . . . *Idem.*  
D. Juan Segade Reboredo. . . . . *Idem.*  
D. Lorenzo Gómez Lens. . . . . *Idem.*  
D. Manuel Pedrouso Carabel. . . . . *Idem.*  
D. Manuel Iglesias Vázquez. . . . . *Idem.*  
D. Santiago Ameneiro Iglesias. . . . . *Idem.*

Dibujo de adorno y de figura.

- D. Antonio García Varela. . . *Sobresaliente.*  
D. Gabriel Abuin Fungueiriño. *Idem.*  
D. Ramón Couto Fernández. . *Idem.*

Modelado y Vaciado.

- D. Domingo Mallo Durruty. . . *Sobresaliente.*  
D. Eduardo Fernandez Abelenda *Idem.*  
D. Ricardo Magariños Rodriguez *Idem.*

*Santiago 30 de Septiembre de 1889.*

V.º B.º

EL DIRECTOR DELEGADO REGIO,  
**Rábago.**

EL SECRETARIO,  
**César Fernández Garrido.**



## MATERIAL DE ENSEÑANZA.

---

### *Clase de Aritmética, Geometría y principios del arte de construcción.*

---

- 39 figuras de cartón para el estudio de la Geometría del espacio.
- 41 sólidos de idem.
- 2 tablonos de madera.
- 1 compás de idem.
- 2 reglas de idem.
- 2 cartabones de idem.

### *Clase, Gabinete y Laboratorio de Física, Química y Mecánica.*

---

- Dinamómetro de resorte cilíndrico.
- Dinamómetro de resorte con cuadrante.
- Aparato para demostrar el paralelogramo de fuerzas.
- Aparato para demostrar las leyes de la palanca.
- Balanza ordinaria.
- Balanza de laboratorio.
- Aparato para la demostración de la balanza de Roberval.
- Balanza de Roberval.
- Balanza romana.

Aparato con diferentes poleas.  
Torno de pozo  
Torno con rueda de clavijas.  
Cabrestante.  
Cabria.  
Grua: modelo de madera.  
Cric: modelo sencillo.  
Engranaje cilíndrico, modelo de madera.  
Engranaje cónico, modelo de madera.  
Aparato para demostrar el principio del tornillo.  
Plomada.  
Cilindro ascendente en plano inclinado.  
Doble cono.  
Triángulos, rectángulo y círculo para la investigación del centro de gravedad.  
Cono de madera.  
Dos cilindros oblicuos.  
Equilibrista.  
Tubo de Newton, de 1 ms. 50.  
Martillo de agua.  
Aparato para probar la igualdad de los ángulos de incidencia y de reflexión en el choque de los cuerpos.  
Aparato para la demostración de la fuerza centrífuga comprendiendo diversos accesorios.  
Plano de mármol y esfera de marfil.  
Círculo de resorte de acero.  
Tribómetro de Coulomb.  
Modelo de Vernier rectilíneo.  
Idem idem circular.  
Esfera hueca, con tubo y pistón.  
Aparato de Hallat.  
Aparato para la presión de abajo arriba en los líquidos.  
Molinete hidráulico.

Aparato para el equilibrio de los líquidos en vasos comunicantes.

Nivel de agua.

Nivel de aire.

Aparato para el principio de la prensa hidráulica.

Doble cilindro de Arquímedes.

Ludion.

Balanza hidrostática.

Esferas del mismo peso de diferentes sustancias,

Frasco de densidades para sólidos.

Areómetro de Nicholson.

Probeta para el areómetro.

Frasco de los cuatro elementos.

Aparato para el equilibrio de los líquidos heterogéneos.

Bola de vidrio lastrada.

Frasco de densidades para líquidos.

Areómetros de Baumé.

Alcoholmetro de Gay-Lussac.

Dos tubos para areómetros.

Vegiga con llave.

Eslabon neumático.

Globo para pesar los gases.

Aparato de vejigas.

Baroscopio.

Recipiente con dos barómetros.

Tubos barométricos.

Barómetro de cubeta.

Tubo para demostración del barómetro metálico.

Tubo de Mariotte.

Máquina neumática de dos cuerpos de bomba de cristal

Campana para la máquina anterior.

Id. id. id. id. con llave.

Tubo de cauchout para la anterior, dos metros.

- Aparato para la lluvia de mercurio.  
Rompe vegigas.  
Hemisferios de Magdebourg, de 10 centímetros.  
Baroscopio.  
Aparato de Leslie para la congelación y ebullición del  
agua.  
Sifones.  
Idem con bola.  
Vaso de Tantaló.  
Embudo mágico.  
Bomba aspirante.  
Bomba aspirante impelente, con depósito de aire.  
Pirómetro de cuadrante.  
Anillo de S. Gravesande.  
Termómetro de gran bola.  
Idem de aire.  
6 tubos para termómetros.  
Aparato para determinar el 0°.  
Id. id. id. el 100°.  
Termómetro de mercurio, hasta 150°.  
Id. id. camisa id. 150°.  
Id. id. alcohol, camisa.  
Idem para habitaciones (mercurio).  
Idem para el exterior.  
Péndulo compensador.  
Tubo para la fuerza elástica de los vapores.  
Higrómetro de Sausure.  
Higroscopio.  
Eolipila de dardo vertical.  
Id. id. horizontal.  
Alambique de Salleron.  
Aparato de Ingenkousz.  
Tabique de tela metálica con soporte y mechero.

Lámpara de Davy.  
Aparato de Ingenhousz para la conductibilidad de los líquidos.  
Aparato de Tindall.  
Tornillo con diversos filetes.  
Máquina de Watt.  
Locomotora Crapton.  
Máquina de barco de hélice.  
Lentes convergentes y divergentes de 8 centímetros.  
Prisma de flint.  
Espectroscopio de visión directa.  
Porta hilos para el espectroscopio.  
6 tubos con hilo de platino.  
Disco de Newton.  
Imán en herradura.  
2 barras imantadas con armaduras.  
2 agujas imantadas con pié.  
Cilindro de cauchout endurecido.  
Id. de vidrio.  
Péndulo eléctrico.  
Piel de gato.  
Punta para la máquina eléctrica.  
Molinete eléctrico.  
Banco con pies de vidrio.  
Cilindros horizontales aislados.  
Electroforo.  
Máquina de Ramsdem, modelo con un solo conductor.  
Cadena metálica.  
Electrometro de Henley.  
Escitador de mangas de vidrio.  
Pistoleta de Volta.  
Esferas de médula de sauco.  
Danzantes de sauco.

- Vaso para inflamar el éter.  
Tubos centellantes.  
Colección de tubos de Gaisler  
Aparato para el experimento de Ersted.  
Brújula galvanómetro, cuadrante horizontal.  
4 Elementos de Daniell.  
12 Elementos de Callaud.  
12 Elementos de Bunsen.  
Cubeta para amalgamar los zines.  
2 Elementos Grenet de bicromato potásico.  
Voltmetro, modelo sencillo.  
Aparato simple para galvanoplastia.  
Moldes de gutapercha para idem.  
Electro-imán en herradura.  
Bobinas para demostrar las corrientes de inducción.  
Bobina Rukmkorff, modelo pequeño.  
4 cápsulas de porcelana fondo redondo con pico, de  
27 milímetros.  
4 id. id. id. con pico de 40 milímetros.  
4 id. id. id. con id. de 84 id.  
4 id. id. id. con id. de 97 id.  
4 id. id. id. con id. de 125 id.  
4 id. id. id. con id. de 150 id.  
2 id. id. id. con id. de 195 id.  
2 id. id. id. con id. de 250 id.  
Cuba de mercurio.  
4 Embudos de 70 milímetros.  
4 id. de 84 id.  
6 id. de 110 id.  
6 id. de 140 id.  
6 cápsulas para evaporar de 80 milímetros.  
4 id. id. id. de 120 id.

- 2 Hornos de barro de 0'110 milímetros.  
2 id. id. de 0'220 id.  
1 id. id. de 0'380 id.  
1 id. id. de 500 id.  
10 Matracas cuello corto, de 50 gramos.  
10 id. id. id. de 100 id.  
10 id. id. id. de 250 id.  
10 id. id. id. de 500 id.  
10 Matracas tubulados de 25'0 gramos.  
2 Campanas de dos litros.  
10 Retortas ordinarias de 100 gramos.  
10 id. id. de 250 id.  
10 Retortas tubuladas con tapón esmerilado de 10 gramos.  
10 id. id. id. id. de 250 id.  
2 Cristalizadores de 250 milímetros.  
1 Dializador.  
6 Discos de vidrio de 5 centímetros.  
6 id. id. de 12 id.  
2 id. id. de 20 id.  
Embudos para análisis.  
6 id. id. id. de 25 milímetros.  
6 id. id. id. de 40 id.  
6 id. id. id. de 55 id.  
6 Probetas de 200 gramos.  
6 id. de 100 id.  
6 Campanas de 100 id.  
6 id. de 200 id.  
25 Frascos esmerilados, boca estrecha de 155 gramos.  
10 id. id. id. id. de 500 id.  
25 id. id. id. ancha de 125 id.  
10 id. id. id. id. de 500 id.  
4 id. de Woolfritubulados de 125 id.  
4 id. id. id. id. de 500 id.

- 2 Kilogramos tubo de vidrio de 5 á 12 milímetros.  
1 Varilla de vidrio.  
Vasos de filtración, série de 1 á 12.  
6 Vasos de precipitar, de 60 gramos.  
6 id. de id. de 125 id.  
6 id. de id. de 500 id.  
10 Copas de ensayo de 30 gramos.  
10 id. de id. de 60 id.  
10 id. de id. de 125 id.  
10 id. de id. de 500 id.  
10 vidrios de reloj, de 60 milímetros.  
1 Lámpara de alcohol con pié.  
1 id. id. sin pié.  
250 gramos tubos capilares.  
4 Embudos soplados para mercurio.  
6 Tubos en S. con bola,  
2 Matraces graduados de 1 litro.  
Mechero Bunsen con llave para el gas.  
id. id. id. id.  
Soporte, chimenea y anillo.  
Apéndices movibles para mechero de Bunsen.  
3 Hornos de evaporación para gas.  
Baño-maria de 14 centímetros.  
1 Caja de reactivos.  
Desecador Fresenius.  
Soporte de charnela de madera.  
id. de pinza de id.  
id. id. de vertical.  
id. id. de platillo.  
id. id. de horquilla.  
id. para dos embudos.  
Id. para 16 tubos de ensayo.  
id. de cobre con anillos y pinzas.

- 2 Frascos lavadores de medio litro.
- 1 kilogramo tapones de chanchout, surtidos.
- 1 kilogramo tubos de cautchout, surtidos.
- 1 palangana de hierro.
- 1 id. de loza.
- 1 jarra de id.
- 1 id. de hoja de lata pintada.
- 1 cubo de id. id. id.
- 1 vasija del barro llamado gres.
- 1 martillo.
- 1 cuchillo.
- 1 tenaza.
- 1 tijera pequeña.
- 1 id. para cortar metales.
- 2 gamuzas.
- Una colección de limas.
- Otra id. de destornilladores.
- 1 tablón de madera.

*Clase de Dibujo geométrico industrial.*

- 30 figuras de geometría descriptiva con su caja de madera y obra de texto.
- 330 láminas que comprenden las colecciones de Dibujo lineal, nueva arquitectura, construcciones Francesas é Inglesas, y modelos elementales de Dibujo al lavado.
- 533 láminas con su correspondiente libro de texto titulado: «El Carpintero moderno.»
- 76 cuadros de madera de castaño con sus cristales para la colocación de láminas.
- 1 tablón de madera.
- 1 compás de idem.
- 1 estuche.

*Clase de Dibujo de adorno y de figura.*

- 70 láminas de figura colección Ch. Bargue, 1.<sup>a</sup> parte.  
8 id. id. id. id. 2.<sup>a</sup> id.  
60 id. de estudios al carbon tomados del natural,  
por Ch. Bargue.  
130 id. de ornamentación por Edouard Lièvre.  
469 id. aplicadas á la decoración con su corres-  
pondiente obra de texto titulada «Journal-manuel  
de pintures» dirige par Petitet Bisiaux.  
220 id. correspondientes á la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> série de la  
obra titulada «L'ornement Polychrom.» por Racinet.  
53 id. procedentes de la Calcografía nacional.  
54 botes de hoja de lata para pintura.  
24 cuadros de madera de castaño con sus cristales.  
2 tablonces grandes de madera cubiertos de barro-  
tillo con enlucido de cales.

*Clase de Modelado y Vaciado.*

- 124 vaciados de yeso de las diferentes épocas mas floridas  
del mundo desde Fidias hasta el Renacimiento de  
las artes, divididos en clases de la manera siguiente:  
Griegos, en esta parte abundan algunas piezas de  
escultura con relación al hombre; alto y bajo re-  
lieve de la época de la antigua Roma, id. id. de  
la época Gótica; id. renacimiento Italiano, Espa-  
ñol; una colección de extremos y cabezas de la  
escuela antigua y moderna.



PERSONAL ADMINISTRATIVO, FACULTATIVO Y SUBALTERNO  
DE LA  
**ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS DE SANTIAGO.**

---

DIRECTOR.

Excmo. Sr. D. Joaquín Díaz de Rábago, *Delegado Regio.*

SECRETARIO.

Lcdo. D. César Fernández Garrido.

PROFESORES.

- D. Eduardo Vassallo y Rosselló.
- D. César Fernández Garrido.
- D. Federico Motta Conde.
- D. José M.<sup>a</sup> Fenollera é Ibañez.
- D. Juan Samartin de la Serna.

AYUDANTES.

- D. José Rey Villaverde.
- D. Ramón Cardalda Fariña.
- D. Francisco Alvarez Ruiz.
- D. Jesús Landeira Iglesias.

Escribiente de Secretaría.

- D. Antonio Duyos Lorenzo.

CONSERJE.

- D. Acisclo González Alcazar.

Mozos de Aseo.

- D. Jesús López Cisneros.
- D. Juan López Alende.









